

La Universidad

de la vida y la crisis de los 80's

Mauricio Díaz Chavarro
Docente Facultad de Ciencias Económicas

Un excelente laboratorio para un mal estudiante

Introducción

El presente trabajo está basado en las cifras del sector externo (balanza de pagos) y ciertas del sector interno desde 1970 hasta la fecha, donde se han extraído indicadores y tendencias, con el fin de deducir las innumerables enseñanzas. Dos ciclos se pueden identificar : en ambos, una fuerte bonanza (de diferente origen) seguida por una caída en las tasas de ahorro y producción (PIB) con su correspondiente aumento en el desempleo (más fuerte el actual).

¡Qué frágil es la memoria de los colombianos! Nuestra primera responsabilidad como estudiantes, profesores, gerentes y residentes en Colombia, es plasmar los conocimientos teóricos en la realidad. En la calidad de sus profesionales y trabajadores se apoya la economía para impulsar su desarrollo. "El factor más importante para generar riqueza hoy en día está en la capacidad

de los países de competir en la economía del conocimiento, no en la economía de las manufacturas ... La clave en el futuro no será la mano de obra barata sino, la mano de obra inteligente" (Juan Enríquez, Harvard University).

Proyectar empresas con espejo retrovisor de corto plazo ("Backward expectations") llevó a la quiebra a muchas personas naturales y jurídicas. Es parte de la razón por la cual estamos viviendo la recesión mas fuerte de esta centuria. ¡Tengan presente que no estamos citando hechos del siglo pasado ! Es sorprendente la facilidad con que olvidamos el ayer. Mencionaremos ciertos ejemplos.

Cerremos los ojos y recordemos estos treinta años. ¡Solo tres décadas! Son dos ciclos económicos que, en ciertos aspectos, se calcularon como fotocopias. En ambas, iniciamos el camino fantaseando con los ojos abiertos por mas de un lustro en el parque de diversiones del consumismo. Y queríamos

seguir soñando. Cuando los agentes económicos se despertaron se dieron cuenta que estaban viviendo una terrible pesadilla.

Analicemos dónde se encuentran los verdaderos orígenes de esta situación para evitar que aquellos que siempre se han beneficiado conserven sus mezquinos dividendos de grupo. Algo debemos hacer para conformar una nación llamada Colombia y romper, democrática y civilizadamente, los "sindicatos de élite" que la conforman.

Lo anterior tiene muchas implicaciones. La mas clara, dejar a un lado "El Efecto Pilatos" y no seguir insistiendo que el origen de todos nuestros males: "La culpa es del Banco de la República" (Portafolio, Martes 9 de Marzo de 1.999).

Observando el panorama con ese horizonte de tiempo y, con el fin de responder esta y muchas otras inquietudes, que permanentemente se hace el ciudadano del común (analfabetos y analfabetos funcionales por igual), hagamos un recuento de los débiles cimientos ("Efectos Pies de Barro") en que históricamente se han fundamentado los empresarios. En la mitad de ambos ciclos, la coyuntura mundial fue adversa. Nos trasnochó. En este contexto, no es prudente individualizar o satanizar a un exclusivo culpable

Lo más interesante de toda crisis, y esta no va a ser la excepción, es que forzosamente afloran los problemas estructurales que en el pasado no queríamos ver y que, como se expondrá paulatinamente, todos contribuimos. Buscando culpables no alcanzamos la solución. Debemos hacer un esfuerzo mental para alejarnos de posturas intelectuales y académicas maniqueistas. Coadyuvaron las necesitadas (y mal ejecutadas) múltiples reformas de principios de los 90's.

1 . El sector real

1.1 Los individuos

En los dos ciclos entramos al parque de diversiones con los bolsillos llenos. En la segunda, la Ley 50 fue una de las boletas de entrada al "Mundo Aventura" del derroche. Asumimos que la "Teoría del Consumo" era "Permanente". Exponenciado por una baja cultura de ahorro.

1.2 La empresas

Existe una constelación de debilidades de un remoto génesis, que se enquistaron desde los setenta. Basta mencionar unos sueños.

- Inventarios
En el manejo de inventarios, cabalgaron airoso en el otrora potro de la inflación produciendo utilidades contables que ocultaron la real situación de la empresa.
- Estados Financieros
Así las cosas, los balances y estados de resultados maquillaron la euforia. Por ende, distribuyeron utilidades ficticias desangrándolas paulatinamente, llevando esa necesidad con gula crediticia. Gordos anémicos que no sobrevivieron el ejercicio de la competencia que demanda la apertura.
- Inversiones
Se montaron en el carrusel que les permitía girar y extender en el tiempo el plazo de las financiaciones. En el letargo de la euforia colectiva nunca se sintieron verdaderamente forzados en realizar aportes frescos. Causa y efecto.
- Mercado de capitales
Así es. Causa y efecto. En Colombia tenemos

un mercado de capitales sin “nacederos” de fuentes por el lado de la oferta. Incipiente en la demanda.

- **Tesorería**
El activo máspreciado de una empresa, la liquidez, como en los 80’s, fue precariamente “monitoreado”. Una excepción a la regla. Flujos de caja no calzados. Al riesgo de la tasa de interés se le sumó la tasa de cambio que permitió la nueva reglamentación cambiaria. Se sentaron cómodamente en la “montaña rusa” de la devaluación sin tener, o colocarse, el cinturón de seguridad que brinda la cobertura (natural y artificial, respectivamente).

“Las empresas se engolosinaron con el presente pero se les olvidó el futuro. Se planeó con el deseo y se desecharon las señales” (Germán Holguín de Holguines). Jugaron en el “Mundo Aventura” financiero. Cuando el sector real se despertó, desvelado, en su delirio, balancea el péndulo acusador entre el proceso de globalización y la banca, esta última, en términos peyorativos. Y quieren seguir adormecidos.

¿Cuál fue el papel de las auditorías y revisorías fiscales?

Y, ¿qué pasó con los centros de enseñanza e investigación?

2. El sector financiero institucionalizado

Fue un actor activo en la “ciudad de hierro”, con su “Reforma” como brazaletes.

Desde hace varios años los déficits gemelos (y otras cifras) han estado enviando señales al mercado que el “boom” del consumo, ese sueño,

no podía ser eterno. Paralelamente, hubo oídos sordos a los reiterados anuncios de la Junta Directiva del Banco de la República sobre los peligros de la “prosperidad al debe” tanto en foros como en sus revistas, indicando qué instrumento utilizaría en el futuro cercano. Un monólogo.

- **Estudio del crédito**
Se prestó basado en la credibilidad del dueño de la empresa (don Fulano) o accionista mayoritario (doctor Sutano). Después, se preguntaba por la garantía. El tercer paso era estudiar los balances (dos o tres años) y estados de resultados. Por último, cuando se hacía, se analizaba el flujo de caja. ¿A cuánto ascendieron las daciones en pago que el sistema financiero recibió en los 80’s? ¿Para repetirse una década después!
- **Crecimiento del crédito**
Como un alpinista, la tasa de crecimiento del crédito sobrepasó la cima del Everest por lapsos prolongados. La ilusión los dejó asfixiados, sin aire, sin sueño. En el carnaval del crédito, hubo “ofertas, promociones y descuentos”. Se asevera que se “prestaba con la sola firma”.
- **Las corporaciones de ahorro y vivienda**
En el segundo ciclo, sin contar con su “parcela de fondos”, concedieron créditos con el 20% de cuota inicial. El paso final hacia el despeñadero financiero: “la supermínima”. El chivo expiatorio: el sistema UPAC. Otra obra de la ingeniería financiera. “No hay dos palabras que debieran causar tanta preocupación como *genio financiero*. Es una forma de locura bien establecida” (John Kenneth Galbraith). En la “arena hipotecaria”, se podía ver un excelente toro de casta para un mal matador. En el coso, el puntillazo final lo asesta la Corte Constitucional, dejando en suspenso la temporada. “Un indulto a medias”, tal vez, para “agradar las barras” (ANIF, No. 543). Los nuevos analfabetos funcionales, como en las cortes, declararon: “La reina UPAC ha muerto. Viva la reina UVR”.

- Tasas de interés
Con el aumento del crédito y la caída de las tasas de ahorro, llegó la consecuencia. Los intereses subieron. Siempre dentro de los límites impuestos por la norma. Respetuosos de la "Ley Jurídica", como buenos santanderistas.
- Solvencia y liquidez
Ayer como hoy, sendos "super" defendieron la salud del sistema financiero, en especial la última, basados en los buenos indicadores de solvencia. Parece ser que los únicos lectores asiduos de los libros de riesgos fueron los comejenes. El laboratorio vivencial de los 80's en Colombia (¿para qué cruzar la frontera?) era tema esporádico en los tertulíaderos. Olvidamos que en épocas de aguda y prolongada iliquidez, la solvencia (por excelente que sea la cifra) es un "cheque de gerencia" girado por un banco en... liquidación. Reviviendo el ayer. Bienes inmuebles sin compradores. Por más moderna que sea una maquinaria, si no produce (flujo de caja), es solo chatarra.
- Crédito al Estado
En el contexto mundial, en los 60's imperaba la teoría de que las naciones, los gobiernos, no debían quebrar. Era obvio que una empresa podía cerrar, desaparecer pero, un Estado, ¿cómo? ¡Dogmas de fe de la casta sacerdotal económica imperante! Una década después, con el "crash" del oro negro los mercados se inundaron de petrodólares. Profesando esa religión, la banca internacional prestó a manos llenas a ciertos países. 1982. El resto es historia. Adicionalmente, no sabían a cuánto ascendía la deuda con los países del tercer mundo.

En el ámbito doméstico, con la "Ley de Transferencias", la banca estuvo presta a hacer algo similar. Un diario capitalino informaba que unos municipios pignorarón sus rentas dos y tres veces. A revivir la historia. ¿Cuánto es el monto de la deuda? "Todo nos llega tarde, hasta la muerte".

Por estas y otras razones, el dedo inquisidor señala sin reserva, nuevamente, a la banca.

3. El Estado

3.1. El Ejecutivo y el Legislativo

Para empezar, en Colombia la política fiscal no es responsabilidad exclusiva del Ejecutivo. En la feria de las vanidades, se obsequió su brazalete de reformas.

Miremos los Gobiernos del reciente pasado. "La bonanza es de los cafeteros" y "la honestidad reducida a sus justas proporciones". Común denominador, el disparo del gasto público, en especial, el segundo. Entre otras consecuencias, revaluación y caída en las tasas de ahorro en la economía. En el siguiente Gobierno, la política fiscal no tuvo el campo de acción que la economía exigía pues se empleó procíclicamente. Una alternativa, poner a funcionar a toda máquina la impresora del Emisor.

Años después, un "Rudo" en "Home" para gastar. Del sucesor, ni hablar. Similares tablas, diferentes actores, mismo edificio en "obra negra": Colombia.

Sin embargo, no debemos "satanizar" el déficit fiscal. Como en las obras teatrales de justicia, el jurado de conciencia lo encontró como "el primer culpable" de las altas tasas de interés, revaluación, desempleo y, en la última subida del telón, causante de la peor recesión del Siglo XX.

- Otros super
En aquel momento, el otrora super (en minúsculas), apegado a una férrea interpretación exégeta sostuvo que solamente "podía vigilar las entidades que taxativamente le asignaba

la ley". Resultado, Banco Nacional, Banco del Estado, Grancolombiana... más del 50% de los activos de la banca en manos del Estado.

Una reciente izaba nuevamente ese estandarte cuando le mencionaban la bomba de tiempo en que se estaban convirtiendo las cooperativas financieras. Banco del Estado, Bancafé, Banco Uconal, Interbanco, Banco Cooperativo... Granahorrar ... Corporación Financiera del Pacífico, Corfidesarrollo... ¿Alguna diferencia sustancial?

Entonces, ¿dónde estaban los superintendentes bancarios?

- Contraloría Nacional
Sin comentarios.

3.2 El cuarto poder: el Emisor

No nos detendremos a exponer las conclusiones de muchos estudios que demuestran las enormes ventajas que tiene para una economía en el mediano y largo plazo, poseer un banco central independiente. "La moneda no es un recurso fiscal que los gobiernos puedan utilizar para financiar el gasto público. La moneda es un bien que pertenece a toda la sociedad".

Puntualicemos diciendo únicamente que alguien tenía la obligación de despertarnos. Ese es el "Pecado Original" del Emisor que recibió con el "nacimiento" de la Constitución vigente. Todo parece demostrar que los responsables de nuestras desdichas siempre han sido los demás.

En el papel de semidioses, aquellos intereses buscaron en el paraíso de los sueños terrenales un "segundo demonio" en cabeza de la Junta Directiva del Banco de la República por haber ejercido su "pecado" en nuestro "original" deseo de consumir, aún por encima de las posibilidades.

Por abrimos los ojos.

3.3 El quinto poder: ¿las Cortes?

A diferencia del pasado, un nuevo actor subió a la tarima. En un país santanderista, no hay razón para que siempre la "ley interprete la realidad". Porque en el sistema de financiación hipotecario, "las leyes jurídicas" se impusieron sobre "las leyes económicas". Algo similar sucedería si, a manera de ejemplo, un padre estuviese disfrutando de un paseo en una plantación con su hija de brazos cuando, de repente, una manzana cae en la cabeza de la infanta, lesionando uno de sus ojos. Enfurecido, contrata un abogado quien legalmente documentado, demanda ante las cortes este doloroso hecho y, en sentencia condenatoria, comprueba que la "Ley" nunca había sido aprobada por el legislativo en ese hipotético reino y, por lo tanto, declaran inconstitucional la "Ley de la Gravedad".

Conclusiones

1970-2000: 30 Años de un buen laboratorio practicado por un mal estudiante

Todos nos equivocamos. Todos somos responsables. Por ende, la solución está en manos de cada uno de nosotros. En buen romance, todos somos socios de esta empresa llamada Colombia.

Las profundas recesiones se gestan en las grandes bonanzas.

Para cerrar. Imaginémonos un gobierno populista con una Junta Monetaria de bolsillo . . .

"Emitir o no emitir, ¿ahí está la solución?"